LA CARTA MUNDIAL DE LOS SUELOS¹

LA CONFERENCIA,

Recordando la Resolución VI de la Conferencia Mundial de la Alimentación (Roma, 1974), por la que se instaba a la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación a establecer la Carta Mundial de los Suelos como base para una cooperación internacional con miras a la utilización más racional de los recursos mundiales del suelo,

Dándose cuenta que los recursos de suelos son limitados y que solamente un pequeño porcentaje de las tierras contribuye actualmente a la alimentación de la población mundial que probablemente alcanzará los seis mil millones a fines de siglo,

Recordando además el Programa de Acción tal como fue adoptado por la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (Roma, 1979), que pedía “una utilización eficaz de la tierra ... teniendo debidamente en cuenta el equilibrio ecológico y la protección del medio físico», y el Plan de Acción de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desertificación (Nairobi, 1977) para combatir la degradación y la desertificación de las tierras,

Estando de acuerdo en que las necesidades alimentarias de la humanidad incluyendo la erradicación de la malnutrición pueden satisfacerse mediante:

- la intensificación de la producción de los cultivos alimentarios, incluyendo los cultivos múltiples, donde esto pueda realizarse de manera segura,
- el cultivo de nuevas tierras donde se reúnan las condiciones para una producción sostenida, con vistas a satisfacer las necesidades de la producción alimentaria,
- el establecimiento y la mejor utilización de pastizales y bosques.

Compartiendo la preocupación motivada por el riesgo de que empeoren los suelos como consecuencia de una incorrecta intensificación de la producción agrícola, especialmente en las zonas expuestas a la erosión por efecto de las aguas y el viento, o a la salinidad y la alcalinidad,

Tomando nota de las investigaciones realizadas por la FAO en colaboración con la UNESCO, el PNUMA, la OMM y otras organizaciones internacionales competentes, y previa consulta con los gobiernos interesados, con vista a evaluar el potencial de las tierras que pueden ser todavía cultivadas, sin perder de vista la necesidad de proteger la cubierta vegetal permanente de las cuencas de captación y de las necesidades de tierras para la silvicultura, el pastoreo y otros aprovechamientos, con particular referencia a los

¹ Traducido de “World Soil Charter”,

<http://www.fao.org/docrep/T0389E/T0389E0b.htm#Appendix:%20World%20soil%20charter>

considerando la traducción que se puede consultar en:

<http://edafologia.ugr.es/conta/tema10/recursos/cartams.htm>

riesgos de degradación irreversible de los suelos así como la magnitud de los costos y los insumos requeridos,

Reconociendo que han de lograrse progresos definitivos en la intensificación de la ayuda destinada al mejoramiento de la productividad y la conservación de los suelos mediante la adopción y puesta en práctica a nivel nacional e internacional de principios y directrices apropiadas para la acción,

Habiendo tomado nota de las conclusiones y recomendaciones adoptadas por el Comité de Agricultura en su sexto período de sesiones y por el Consejo en su 79 período de sesiones,

1. **Por la presente adopta** la Carta Mundial de los Suelos,

2 **Recomienda** a las Naciones Unidas y organizaciones internacionales interesadas que en el marco de sus respectivas esferas de competencia hagan efectivos los principios y directrices expuestos a continuación.

PRINCIPIOS

1. Entre los principales recursos de que dispone el hombre están los sistemas de tierras y aguas, así como el reino vegetal y animal asociados con ellos: el uso de estos recursos no debería provocar su degradación o destrucción, porque la existencia del hombre depende de su constante productividad.

2. Reconociendo la suprema importancia de los suelos para la supervivencia y el bienestar de los pueblos y la independencia económica de los países, así como la necesidad cada vez mayor de aumentar la producción alimentaria, es absolutamente necesario dar gran prioridad al fomento de un uso óptima de las tierras, al mantenimiento y al mejoramiento de la productividad de los suelos y a la conservación de los recursos edafológicos.

3. Por degradación de los suelos se entiende la pérdida parcial o total de la productividad de los mismos, cuantitativa o cualitativamente, o en ambas formas, como consecuencia de procesos tales como la erosión hidráulica o eólica de los suelos, la salinización, el anegamiento, el agotamiento de los nutrientes de las plantas, el deterioro de la estructura de los suelos, la desertificación y la contaminación. Además, se pierden diariamente importantes extensiones de suelos para usos no agrícolas. Esta evolución es alarmante si se considera a la luz de la urgente necesidad de incrementar la producción alimentaria de fibras y de madera.

4. La degradación de los suelos repercute directamente en la agricultura y la silvicultura, al disminuir los rendimientos de los cultivos y alterar los recursos hídricos, pero también se ven gravemente afectados otros sectores de la economía y el medio ambiente en su conjunto, entre ellos la industria y el comercio, debido a factores como las inundaciones, o la acumulación de sedimentos en los ríos, las presas y los puertos.

5. Es una importante responsabilidad de los gobiernos que, en sus programas sobre el uso del suelo, incorporen medidas para el mejor uso posible de los suelos, que aseguren el mantenimiento y la mejora a largo plazo de su productividad, y evitando las pérdidas de suelos productivos. Los usuarios de las tierras deberían comprometerse, para asegurar de este modo que se utilicen todos los recursos disponibles del modo más racional posible.
6. La concesión de incentivos apropiados para la agricultura y un marco técnico institucional y jurídico estable son condiciones básicas para lograr un buen aprovechamiento de las tierras.
7. La ayuda que se preste a los agricultores y otros usuarios de las tierras deberá estar orientada hacia los servicios prácticos y deberá estimular la adopción de medidas para lograr una buena explotación de las tierras.
8. Ciertas estructuras de tenencia de tierras pueden constituir un obstáculo para la adopción de medidas válidas de ordenación y conservación de suelos en las explotaciones agrícolas. Habrá que buscar modos y medios para superar dichos obstáculos respetando los derechos, las obligaciones y las responsabilidades de los propietarios, los arrendatarios y los que explotan las tierras, de conformidad con las recomendaciones de la Conferencia Mundial sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (Roma, 1979).
9. Debería mantenerse bien informados a los que explotan las tierras y al público en general sobre la necesidad y los medios de mejorar la productividad y la conservación de los suelos. Debería hacerse especial hincapié en y programas de educación y extensión y en la capacitación del personal agrícola a todos los niveles.
10. Con el fin de lograr una utilización óptima de las tierras, es importante evaluar los recursos de tierras de cada país en función de su idoneidad a diferentes niveles de insumos para distintos tipos de aprovechamiento de tierras, incluida la agricultura, el pastoreo y la silvicultura.
11. Las tierras que tengan el potencial para varios aprovechamientos deberán explotarse de manera flexible, de forma que no se les prive de opciones en el futuro para otros posibles usos potenciales. El aprovechamiento de las tierras para fines no agrícolas debería organizarse de modo que se evite, en la mayor medida posible, la ocupación o la degradación permanentes de los suelos de buena calidad.
12. Las decisiones sobre el uso y la gestión de las tierras y de sus recursos deberían favorecer más el beneficio a largo plazo que las conveniencias a corto plazo, que pueden dar lugar a la explotación, la degradación y la posible destrucción de los recursos de los suelos.
13. Las medidas de conservación de las tierras deben incluirse en la fase de planificación correspondiente al desarrollo de las tierras y los costos deben estar incluidos en los presupuestos de planificación del desarrollo.

DIRECTRICES PRÁCTICAS

La aceptación de estos principios requeriría la adopción de las medidas siguientes:

Por parte de los Gobiernos

- i. Elaborar una política para una apropiada utilización de las tierras según la adecuación de las mismas a los diferentes tipos de utilización y las necesidades del país.
- ii. Incorporar principios de uso racional de las tierras y gestión y conservación de los recursos del suelo en la pertinente legislación sobre recursos.
- iii. Crear un marco institucional para seguir de cerca y supervisar la ordenación y conservación de los suelos, y para la coordinación entre las organizaciones que participan en el aprovechamiento de los recursos de tierras de los países con miras a lograr la opción más racional entre las alternativas posibles.
- iv. Evaluar las nuevas tierras y las ya explotadas respecto a su conveniencia para distintos usos y evaluar asimismo los posibles riesgos de degradación. Proporcionar a los que toman decisiones usos alternativos de las tierras que satisfagan tanto las aspiraciones de las comunidades como el uso de la tierra de acuerdo con sus capacidades.
- v. Ejecutar programas de educación, extensión y capacitación a todos los niveles en materia de gestión y conservación de suelos.
- vi. Difundir lo más ampliamente posible la información y los conocimientos referentes a la erosión de suelos y los métodos para controlarla tanto al nivel de las explotaciones agrícolas como a la escala de cuencas hidrográficas, haciendo hincapié en la importancia de los recursos del suelo para el beneficio de la población y el desarrollo.
- vii. Establecer vínculos entre las administraciones locales y los que explotan las tierras para la puesta en práctica de políticas de suelos y hacer hincapié en la necesidad de poner en práctica técnicas comprobadas de conservación de suelos, y de integrar medidas adecuadas en silvicultura y agricultura para la protección del medio ambiente.
- viii. Procurar establecer condiciones socioeconómicas e institucionales favorables a la gestión y la conservación racional de los recursos de las tierras. Estas condiciones incluirán el proporcionar seguridad a la tenencia de tierras y suficientes incentivos financieros (por ejemplo subvenciones, desgravación fiscal, créditos) a los usuarios de las tierras. Estimular sobre todo a los grupos que deseen trabajar de manera cooperativa y con su gobierno para lograr la apropiada utilización de las tierras, la conservación y el mejoramiento de suelos.
- ix. Realizar programas de investigación sobre el terreno que proporcionen un apoyo científico válido a las labores prácticas de mejoramiento y conservación de los suelos, y presten la debida consideración a las condiciones socioeconómicas vigentes.

Por parte de los organismos internacionales

- i. Continuar e intensificar los esfuerzos para despertar la conciencia y fomentar la cooperación entre todos los sectores de la comunidad internacional, ayudando a organizar, donde sea necesario, campañas de publicidad, seminarios y conferencias y facilitar publicaciones técnicas apropiadas.
- ii. Ayudar a los gobiernos, especialmente de los países en desarrollo, a petición de éstos, a establecer la legislación, las instituciones y los procedimientos adecuados para hacer posible que puedan iniciar, ejecutar y seguir de cerca los programas de aprovechamiento adecuado de las tierras y conservación de los suelos.
- iii. Fomentar la cooperación entre los gobiernos para adoptar métodos válidos de utilización de tierras, especialmente en las grandes cuencas hidrográficas internacionales.
- iv. Prestar especial atención a las necesidades de los proyectos de desarrollo agrícola que incluyan como elementos principales la conservación y mejora de los recursos de los suelos, la facilitación de insumos e incentivos a nivel de las explotaciones agrícolas y de las cuencas hidrográficas, y el establecimiento de las estructuras institucionales necesarias.
- v. Respaldar programas de investigación relacionados con la conservación de suelos, no sólo los de carácter técnico, sino también la investigación sobre los aspectos sociales y económicos que están vinculados con las cuestiones relativas a la conservación de los suelos y gestión de los recursos de tierras.
- v. Velar por el acopio, recopilación y difusión de la experiencia y la información relacionadas con los programas de conservación de suelos y los resultados obtenidos en las diferentes regiones agro-ecológicas del mundo.

POSIBILIDADES PARA ADOPTAR MEDIDAS COMPLEMENTARIAS

En las directrices para tomar medidas contenidas en la Carta Mundial de los Suelos se pide la adopción de acciones complementarias en diferentes sectores del desarrollo y conservación de tierras:

Evaluación de las tierras y la planificación de su aprovechamiento

- estudios de suelos y evaluación de tierras
- evaluación de la degradación y desertificación de los suelos
- evaluación del potencial de utilización de las tierras de acuerdo con el enfoque agro-ecológico
- evaluación de las capacidades para mantener a la población
- planificación del aprovechamiento óptimo de las tierras
- capacitación en los sectores de trabajo antes citados

Ordenación de suelos y fertilizantes

- mantener y mejorar la fertilidad del suelo
- promover el uso eficaz de fertilizantes
- fomentar el uso de abonos orgánicos, biogás y métodos de fijación del nitrógeno
- evaluación y eliminación de las deficiencias de micronutrientes
- ensayos de suelos y plantas
- promoción de sistemas integrados de nutrición vegetal
- mejoramiento de los métodos de labranza :
- mejoramiento de la producción en las zonas de cultivos migratorios
- capacitación en los sectores de trabajo antes citados

Conservación y recuperación de tierras

- conservación de suelos y gestión de cuencas hidrográficas
- legislación y políticas de conservación de suelos
- recuperación de tierras salinas y alcalinas
- lucha contra la desertificación
- creación de servicios de conservación de suelos
- capacitación en los sectores antes mencionados

La FAO amplía su cooperación para actividades complementarias relacionadas con estas directrices de acción. Para obtener información diríjase a:

CARTA MUNDIAL DE LOS SUELOS

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Dirección de Fomento de Tierras y Aguas

Via delle Terme di Caracalla

00100 Roma, Italia